

CECILIA VALDÉS URRUTIA

AMS GALERÍA | Abierta notable muestra presencial

CARTIER-BRESSON: “Entre la piel y la camisa del retratado”

Una exposición del gran fotógrafo del siglo XX Cartier-Bresson se abrió en galería AMS, con algunas imágenes nunca antes exhibidas en Chile. Sobresalen artistas y escritores famosos, y situaciones con un profundo trasfondo humano.

El francés Henri Cartier-Bresson (1908-2004) fue bastante más que el protagonista del instante fugaz. Era un personaje muy culto y sensible: un apasionado seguidor de Bach y de Proust. Mantendría una estrecha relación con pintores, escultores, músicos, escritores y pensadores. Y para él —confesaba— lo más difícil en la fotografía “no es captar el instante fugaz, sino hacer un retrato. Es un arte más allá del momento y en el que debo intentar colocar la cámara entre la piel de una persona y su camisa, lo que no es fácil pues uno le está robando algo al retratado. Lo extraño es que a través del visor se ve a la gente desnuda, en su alma”. Fotografizó a creadores como Picasso, Matisse, Giacometti, Max Ernst, Faulkner, Stravinsky. Varias expuestas en la muestra en la galería AMS.

Su sensibilidad e interés lo impulsaron también a recorrer el mundo, con una sencilla cámara, para registrar hechos históricos. “Se trata de vivir y mirar”, decía. En 1947, fundó Magnum con Robert Capra y sus encargos lo llevaron desde cubrir el funeral de Gandhi hasta ser el primer fotoperiodista en poder ingresar a la Unión Soviética. Muchos lo consideran el padre del fotoperiódismo. “Cartier-Bresson ayudó a definir el potencial creativo de la fotografía moderna como el más agudo observador del teatro global de los asuntos humanos”, consignaron los curadores del MoMA.

Hoy el interés por la nueva muestra en AMS traspasa fronteras: el director de la Feria Internacional BâPhoto —que se abre virtualmente el martes con galerías de Latinoamérica, Estados Unidos y España— la incluye entre sus protagonistas. “Estará en la sección general y en la Vintage (www.buenosairesphoto.com). El hecho de que tengan esta exposición en Santiago es un lujo. El fotógrafo más grande del siglo XX”, señala, desde Estados Unidos, el también director de la Feria Pinta.



Castilla. Cartier-Bresson hizo hasta un documental de la Guerra Civil Española, del lado de los Republicanos. Volvió y capturó escenas muy diferentes.

La selección de las 20 obras firmadas, estuvo a cargo de la directora de AMS, Ana María Stagno, junto a la tradicional galería francesa Claude Bernard y la Fundación Cartier de París. “La idea fue traer ciertas imágenes que no han sido exhibidas aquí y escoger aquellas que tal vez puedan tener más relación con el público nacional”, cuenta a Artes y Letras.

Surrealista oculto.

Retratos

Cartier-Bresson estudió primeramente pintura y dibujo: acudió al taller parisino de André Lothe. Muy

luego se volvió hacia la fotografía. Pero su dominio de las luces y sombras, de las texturas, y ese extremo rigor que lograba en la composición procedían del arte y de su talento extraordinario.

Compañero de ruta de André Breton y de Max Ernst, “toda mi formación vino del surrealismo —reconoció—. Pero como me aconsejaba Robert Capra, es algo muy íntimo mío, si lo hubiera hecho público hubieran huido los encargos”. La influencia de Ernst se develó cuando sus imágenes se llenaron de objetos empaquetados. Y su relación revivió en esos magníficos y poéticos retratos. Se



El surrealista Max Ernst y su mujer, la escritora Dorothea Tanning, 1955.

exhibe el de “Man Ray junto a su mujer”, la artista y escritora estadounidense, Dorothea Tanning, en 1955. Capturó a Breton con su colección de máscaras africanas, fuente clave de las vanguardias. Retrató a Giacometti en medio de un montaje en la prestigiosa galería Maeght en París, cuando trasladaba una pieza en sus brazos y pasaba junto a su emblemático “Hombre Caminando”. A Bonnard lo plasma en su despojado taller. Seduce la imagen que logra de un más anciano y alegre Matisse con sus palomas y jaulas.

Esas composiciones le implicaban una profunda empatía con el



William Faulkner en 1947, antes de obtener el Nobel de Literatura.

retratado. Un internarse en sus psiquis y en sus sentimientos. Daba rienda suelta a su interés por la condición humana. La muestra exhibe quizá el último retrato que capturó del gran pintor Balhaus, en 1940, mientras toma una taza de té. Y entre los escritores resalta el Premio Nobel de Literatura 1949, William Faulkner, en medio de una sombreada arboleda, junto a unos perros, en 1943. Una almósera inquietante, en cambio, es la del entierro del poeta Paul Éluard, en 1963. La nerviosa expresión del rostro y de los ojos del dramaturgo y poeta irlandés Samuel Beckett, en 1964, remece.

Mientras la actitud quieta pero pensante y misteriosa del gran compositor Igor Stravinski, sentado en su living, despierta muy diversas lecturas.

De vuelta a España. París

Cartier-Bresson también simpatizó con las utopías y el Partido Comunista: cubrió la Guerra Civil Española (1936-1939) donde filmó un comentario documental sobre los republicanos. Pero regresó después a España y retrató escenas muy distintas a ello, como la de un supuesto grupo de religiosos que caminan, en 1956, por los campos en Castilla, una región española muy castiza, católica y conservadora, obra que se expone. Ese mismo año fotografió una impresionante ceremonia de “unción de sacerdotes”, en la catedral de Varsovia.

En Ciudad de México en tiempos convulsos intentaba huir de las fiestas para ir a retratar en las calles al hombre común, al ser humano desgarrado. En la exposición hay una extraña escena surrealista tras la Cortina de Hierro: un hombre desnudo apoyado en las murallas de una vieja construcción, en Leningrado, mientras en la calle contigua caminan solitarios y de estricto traje un par de individuos, en 1973. La muestra incluye a París: están esos grupos de perros en diversas situaciones en Saint-Sulpice o en Montmartre. Hay personas ensimismadas mirando el Sena. Lugares a los que soñó regresar con ese agudo ojo y sensible arte, del que se expone una muestra (concertar visitas en: contacto@amsgaleria.cl)



ELICURA CHIHUALLAF POETA Y ORALITOR AL PREMIO NACIONAL DE LITERATURA 2020



DR. EDUARDO HEBEL WEISS
RECTOR



Como universidad pública y estatal de la región de La Araucanía, comprometida con el desarrollo de la cultura y las artes, patrocinamos la presentación del poeta Elicura Chihuallaf al Premio Nacional de Literatura 2020, convencidos que tanto la solidez de su obra poética como su permanente promoción del diálogo entre las culturas lo han convertido en una voz fundamental de las letras nacionales, y por tanto merecerá de este importante y significativo reconocimiento.

DR. JUAN MANUEL FIERRO BUSTOS
DECANO FACULTAD DE EDUCACIÓN,
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



La poesía y el discurso público de Chihuallaf nos habla de la epopeya y la memoria de los pueblos originarios andinos y de los necesarios e irrenunciables espacios de encuentro entre los seres humanos que se reconocen y se valoran en la fusión mestiza de este gran continente americano, que se asume cobrizo y moreno en su dignidad y en sus esperanzas. De estos valores nos habla su poesía y su mensaje abierto al diálogo y al encuentro con reconocimiento y respeto. Sería un gran honor para Latinoamérica, para Chile y sus pueblos ancestrales otorgarle este Premio Nacional.

“La poesía, la poesía, es un gesto
un sueño, el paisaje
tus ojos y mis ojos muchacha
oídos corazón, la misma música

Y no digo más, porque nadie encontrará
la llave que nadie ha perdido
Y poesía es el canto de mis Antepasados
el día de invierno que arde
y apaga
esta melancolía tan personal”.

Del Poema LA LLAVE QUE NADIE HA PERDIDO



6 AÑOS
UNIVERSIDAD ACREDITADA
EN TODAS LAS ÁREAS
HASTA NOVIEMBRE DE 2024

ufro.cl